

para asegurar la buena marcha del proceso. En este sentido, la autora aporta muchos datos sobre la personalidad y la gestión de los tres prelados que estuvieron al frente de la secularización en el arzobispado de México entre 1750-1789: Rubio y Salinas (1749-1765), Lorenzana (1766-1771) y Núñez de Haro (1772-1789), así como de los virreyes conde de Revillagigedo, marqués de las Amarillas, marqués de Cruillas, marqués de Croix, y Bucareli y Ursúa que acompañaron y apoyaron en distintos años y coyunturas el proceso.

En suma, el libro de Álvarez Icaza sobre la secularización es el estudio más completo que tenemos sobre este tema, que reconstruye sus características, implicaciones y alcances en el arzobispado de México, y que ofrece importantes vetas de análisis para futuras investigaciones. Las reflexiones y apuntes que se realizan sobre el costo que tuvo la transferencia de las doctrinas para la feligresía, las reacciones de ésta, el devenir de las órdenes mendicantes y de su actividad misional en la segunda mitad del siglo XVIII, la consolidación del cura-párroco y desde luego las pautas que brinda la obra para analizar las implicaciones de la secularización en otras diócesis, hacen de esta obra un referente y consulta obligada para los estudiosos de la Iglesia novohispana.

MARÍA DEL PILAR MARTÍNEZ LÓPEZ-CANO  
Instituto de Investigaciones Históricas  
Universidad Nacional Autónoma de México

BORSCHBERG, Peter (ed.), *Journal, Memorials and Letters of Cornelis Matelieff de Jonge. Security, Diplomacy and Commerce in 17<sup>th</sup>-century Southeast Asia*, Singapur, NUS Press, 2015, 658 pp., 71 ilustraciones a color.

El presente volumen puede considerarse como una fuente fundamental para entender la realidad histórica de la presencia europea en el sudeste asiático a principios del siglo XVII. Con 315 páginas dedicadas a fuentes, se trata de una destacada recopilación y traducción al inglés de documentos principalmente escritos en holandés procedentes de las colecciones del Nationaal Archief van Nederland, complementada con documentos procedentes de instituciones belgas, italianas, francesas, portuguesas y estadounidenses. Aunque muchos de los textos estaban publicados, incluso desde el siglo XIX, su edición holandesa era difícilmente accesible para investigadores internacionales, y en especial para los locales asiáticos. Siguiendo unos criterios editoriales basados en la normalización de los textos, el volumen se convierte en una fuente fácilmente utilizable para el análisis masivo de datos. Desgraciadamente, no se facilita la transcripción en formato digital, lo que impide un análisis con las herramientas informáticas hoy día ya disponibles.

La relevancia de este trabajo para el ámbito hispano, además del enfoque que utiliza el autor, se justifica por tratarse de un momento clave en las relaciones his-

pano-holandesas. La Compañía de las Indias Orientales holandesa (VOC), desde sus primeras formulaciones, puede considerarse un agente bélico que trasladó el conflicto occidental lejos de los confines geográficos europeos. El intento de embargo a Holanda entre la Unión de las Coronas Ibéricas e Inglaterra también se encuentra en el trasfondo de los documentos. Incluso, en los textos pueden encontrarse también respuestas al modelo ibérico de presencia en América y Asia, en el que Matelieff y quizás Grotius, tuvieron un importante papel.

Tal y como apunta el título, el trabajo no pretende ser un acercamiento a la poco conocida figura de Matelieff, sino una renovada visión sobre la presencia europea en la zona a partir de sus textos. Gracias a sus escritos es posible abordar temas muy diversos, que en el amplio estudio introductorio apenas da lugar a esbozar: desde los modelos imperiales planteados por el holandés, hasta su contestación en Asia, pasando por problemas de guerra justa, o descripción de ciudades. Todo esto se hace desde una perspectiva profundamente transnacional. Desde el inicio se deja claro que no pretende ser una aproximación al lado holandés del problema y sus conflictos con otras potencias europeas, sino por el contrario, un enriquecimiento de la información disponible para el estudio de otros gobiernos occidentales activos en la zona, tales como portugueses y españoles por citar los más relevantes. Se hace además con constantes referencias a la realidad diplomática y bélica que se desarrollaba en Europa. De esta forma, el problema colonial no se convierte en un capítulo marginal de la historia europea, sino en una pieza básica para entender su propio devenir. También ocurre al contrario, ya que los conflictos occidentales afectarían profundamente este ámbito asiático. Felipe II aumentaría su interés por la zona tras la pérdida de Ambón en 1605, enviando como virrey de la India a Martín Alfonso de Castro, quien crearía una importante armada para controlar la zona. Desde Manila, Juan de Esquivel lideraría un ataque contra las posiciones en las Molucas, que finalmente consolidaría las colaboraciones holandesas con las poblaciones locales. Los fuertes construidos por portugueses y españoles en la zona, serían sustituidos por estructuras holandesas diseñadas desde un modelo imperial diferente.

De esta forma, el volumen apuesta por considerar a Matelieff como un personaje clave para la creación de un modelo de presencia europea en Asia diferente del planteado por las potencias ibéricas. Los holandeses, como indica este autor, debieron enfrentarse al problema del uso de la violencia en Asia. Tanto por su carácter protestante como por su labor comercial, la compañía renunció en un primer momento a construir su presencia colonial a partir del envío de tropas y la construcción de estructuras defensivas. En paralelo, Portugal contaba con mercenarios y los españoles con tropas que suponían un alto porcentaje de la población occidental en estos enclaves. Matelieff, por el contrario, apostó por crear un sistema complejo, que incluyera diferentes puntos como Aceh, Malaca, Johor, Palembang, Banten o Jayakarta, siendo Johor la más destacable, por estar a similar distancia del peligro portugués en la India, y el español en Manila. A pesar de esto, el protagonismo de una de ellas como centro de operaciones no terminó de concretarse en una fecha tan temprana. A diferencia de la propuesta ibérica, los holandeses apostaron por proteger y atacar en el mar. Así las

fortificaciones y tropas en tierra perdían relevancia. De hecho, resulta sorprendente que Matelieff se hace responsable del diseño y construcción de fortificaciones militares para las que no tenía formación específica. Las capitales administrativas, como Manila, se consideraban un retraso ante la necesidad de dar apoyo bélico a otros puntos del territorio. Un ejemplo de este nuevo modelo es la propuesta de Matelieff de adquirir barcos de guerra en Mindanao con la intención de someter Otón (Panay, Filipinas). Esta posición secundaria del archipiélago, quedaba a medio camino entre Ambón y China, sirviendo además de trampolín para un deseado ataque sobre Manila, operación que se planificó y que se llevó a cabo sin éxito en 1609 y 1616.

Además de estas implicaciones asiáticas de los conflictos europeos, de las que Matelieff es privilegiado cronista, cabe señalar el interés del volumen en ofrecer fuentes sobre los procesos de negociación holandeses con las potencias locales. Este esfuerzo diplomático, llevaría a firmar acuerdos con Johor (1606), Aceh (1607), Terrenate (1607) y Sambas (1609), afianzando un innovador modelo de relaciones con las poblaciones locales, basado en el explotación eminentemente agraria y posterior comercio.

El libro no sólo aborda cómo los conflictos europeos afectaron en Asia, o cómo los holandeses generaron una propuesta colonial propia, sino que apunta las vías de transmisión de esas soluciones de nuevo a la metrópoli. La figura de Hugo Grotius (1583-1645), como destinatario de muchas de las cartas de Matelieff, también queda más definida a partir de estos documentos. Como jurista, sus consideraciones acerca de la guerra justa en *De iure belli ac pacis*, sobre el *mare liberum* en *De iure praedae*, o sobre el problema de las Indias, en *De Indis*, por citar algunos, pueden releerse a partir de las cartas enviadas por Matelieff. Además, el editor del volumen cuenta con un libro previo sobre este jurista, titulado *Hugo Grotius "Commentarius in Theses XI". An Early Treatise on Sovereignty, the Just War, and the Legitimacy of the Dutch Revolt* (Berná, Peter Lang, 1994).

Merece especial mención el esfuerzo del autor por incorporar un glosario, que alcanza las 129 páginas. En este caso no se trata de una herramienta para aquellos interesados poco acostumbrados a estos localismos. Por el contrario, es una base necesaria para abordar el problema de los préstamos lingüísticos tan habituales en esta área en este momento, y tan difíciles de estudiar sin estos esfuerzos previos. Estos intercambios idiomáticos afectan por igual a lenguas europeas entre sí, como a lenguas asiáticas con occidentales. El estudio cultural de estos préstamos supone un camino recientemente explorado, pero aún con muchas posibilidades. Por citar algunos casos especialmente significativos para el ámbito hispano cabe subrayar el uso de palabras propias del mundo de la arquitectura como «palma de nipa», solución constructiva propia de Filipinas, «empalizada o tapia», e incluso otras más comunes como «maravedí» o «armada de remo». El uso de estas palabras en documentos holandeses demuestra un impacto cultural que llegó mucho más lejos de los territorios de la corona española en Asia. En el futuro habrá que continuar este trabajo en busca de voces específicas del ámbito americano que también debieron pasar en número similar. El diccionario toponímico es igualmente interesante ya que muchas de estas ciudades y archipiélagos suelen aparecer en muchos textos de la época sin ser fáciles

de localizar en la actualidad. Probablemente, el apoyo de varios mapas vinculados con la lista de lugares, ayudaría a tener una visión más rápida de aquellos espacios que aparecen en los documentos.

A partir de todo lo dicho, puede concluirse que este libro no es una biografía de Matelieff en su sentido tradicional. Tampoco responde al modelo de libro de fuentes, a pesar de la importancia de las mismas y su protagonismo en el volumen. Ni siquiera puede considerarse como un intento de historia de la VOC en el sudeste asiático a principios del siglo XVII. Aunque no podría encajarse en ninguno de estos modelos, participa de todos ellos, consiguiendo una base fundamental y necesaria para crear un discurso poscolonial sólido, especialmente demandado en una zona de complejos sentimientos identitarios. Sólo con trabajos trasnacionales como este, podrá iniciarse el camino hacia una revisión útil de la historia de estos enclaves.

PEDRO LUENGO  
Universidad de Sevilla

CORDOBA, Lorena (ed.), *Dos suizos en la selva. Historias del auge cauchero en el Oriente boliviano*, Santa Cruz de la Sierra, Solidar/Suiza-CIHA, 2015, 408 pp.

Hacia la década de 1870 la Amazonía boliviana comienza a ser la escena de una industria que cobra una importancia cada vez mayor: la industria del caucho y de la goma. A lo largo de las extensas e ignotas redes fluviales que unían los ríos Madre de Dios, Beni, Purús, Orthon y Madeira se desarrollaban los centros gomeros cuya producción era transportada por medio de embarcaciones y exportada luego a Europa. Tal fue el éxito que en el año 1912 se inaugura la vía ferroviaria Madeira-Mamoré, que unía las ciudades de Porto Velho y Guayaramirim. Con una frecuencia de tres viajes por semana, la nueva vía ferroviaria facilitaba en gran medida el transporte de la goma y del caucho y reducía el riesgo que implicaba la utilización de embarcaciones.

Desde la década de 1910, sin embargo, esta prolífica industria comenzó a perder importancia a nivel mundial. Uno de los exploradores que recorrió Sudamérica, Henry Alexander Wickham, llevó de contrabando 70.000 semillas del árbol del caucho (*Hevea brasiliensis*) desde Brasil hasta Londres, donde serían cultivadas en el Jardín Botánico Real de Kew, y luego en las colonias inglesas del Sudeste Asiático. Contra todo pronóstico, los árboles del caucho del Sudeste Asiático florecieron y dieron mayores cantidades caucho e incluso de mejor calidad. Sumado a esto, los menores precios asiáticos de la mano de obra pusieron a la industria amazónica del caucho en jaque. Las casas comerciales sudamericanas ya no pudieron competir con los precios que imponía la industria del caucho del Sudeste Asiático en el mercado mundial. En el año 1913 ocurrió el primer descenso rápido de los precios del mercado. Durante el mismo año, la frecuencia del anteriormente mencionado ferrocarril Madeira-Mamoré se reduce a un viaje semanal.